

Biografía

Sarazino

Sarazino es la creación de **Lamine Fellah**, músico, compositor y productor cuya vida nómada se refleja en las influencias multiculturales en sus canciones. Fellah es auténtico hijo del mundo globalizado, y la música de Sarazino recurre a ritmos de reggae, latinos y africanos, música árabe y pegajoso pop internacional para crear una rítmica celebración del mundo de diversidad que todos compartimos.

Fellah nació en Constantine, Argelia, el 3 de Marzo de 1970. Su padre fue un diplomático de carrera que llevó a su familia a vivir en España y Suiza, así como los africanos Burundi y Burkina Faso. Mientras vivieron en África, el joven Fellah estuvo expuesto a muy diversas variedades de música de África occidental así como al reggae popular entonces en el continente negro. En su casa, la madre de Fellah escuchaba por horas música árabe, andaluza y flamenca, y también estuvo expuesto a música popular francesa.

En 1984, cuando tenía 14 años de edad, Fellah adquirió su primera batería y pronto le interesó escribir su propia música. Viviendo entonces en Burkina Faso, su fértil ambiente musical le inspiró formar una banda con amigos locales. En 1988 se mudó a Canadá para obtener títulos de ciencias políticas y economía en la Universidad de Montreal; pero la música siguió siendo su pasión verdadera y las activas escenas nocturnas y de festivales de la ciudad brindaron amplias oportunidades de explorar nuevos sonidos.

En 1993, la tragedia se abatió sobre la familia de Fellah cuando radicales islámicos asesinaron en Argelia a su padre y forzaron al resto de su familia a una vida de exilio de su patria. Esta intensa confrontación personal con la violencia y el fundamentalismo tuvo gran impacto en la música de Fellah, que enfatiza la necesidad de libertad personal y política mientras alienta a la gente a amar a sus vecinos y celebrar las cosas que tienen en común tanto como sus diferencias.

Fellah formó la alineación original de Sarazino en 1995, en Montreal, y el primer álbum del proyecto fue lanzado en 1997. Aunque todas las canciones de **Et Puis Voilà** son en francés, su música funde influencias africanas, argelinas y francesas. El álbum fue bien recibido, pero no de gran éxito comercial, así que Fellah decidió enfocarse en viajar y explorar el mundo.

Durante un viaje a Ecuador, en 1996, Fellah se enamoró de Latinoamérica y su música. Decidió mudarse a Quito, donde tiene actualmente un activo negocio de producción. En 2003 fue lanzado bajo el sello ecuatoriano MTM el segundo álbum de Sarazino, **Mundo Babilón**, en el que la influencia latinoamericana en la música del proyecto ya era aparente. Su lanzamiento atrajo la atención de **Jacob Edgar**, quien a la sazón encabezaba Artistas & Repertorio e investigación musical de Putumayo World Music, así que dos pistas de Sarazino acabaron apareciendo en las compilaciones de Putumayo **World Party** y **Latin Reggae**.

Eventualmente, Edgar prosiguió a formar el aclamado sello independiente **Cumbancha**, que invitó a Sarazino a formar parte de su serie **Cumbancha Discovery**, nueva línea que aspira a presentar a un público amplio el talento musical emergente en torno al mundo. La producción del álbum Cumbancha Discovery de Sarazino, **Ya Foy!** inició en 2007 en Quito. Fellah viajó en mayo a los estudios de Cumbancha en Charlotte, Vermont para dar los toques finales al álbum, que será lanzado en otoño, 2009.

En **Ya Foy!** (que significa "no problema" en lengua Dioula de África Occidental), Sarazino presenta un caldero que funde ritmos latinos con reggae y gustos arábigos y africanos sazonzando la mezcla. Varias canciones destacan la inspirada vocalización de **Revelino Aguidissou**, un nativo de Benin, África quien de alguna manera acabo también estableciéndose en la metrópolis andina de Quito. El guitarrista ecuatoriano **Pablo Estrella** añade sabrosas frases apoyando una selección de artistas invitados que abarca desde la leyenda del reggae **Toots Hibbert**, de **Toots & the Maytals** hasta el *toaster* Latino **Blanquito Man** de la banda ska-rock **King Changó**. El resultado de este menjurje musical es un sabroso cocido de canciones pegajosas y accesibles que ofrecen la banda sonora para una auténtica fiesta mundial.

